

Las controvertidas memorias de Fidel Araneda, deán de la Catedral

Su extenso y último libro está salpicado de anécdotas de conocidos personajes.

Como "Recuerdos íntimos" ha subtitulado el canónigo Fidel Araneda su reciente libro, que se suma a una extensa bibliografía que inició en 1940. Amigo de estadistas, políticos o literatos, a los 85 años está en plena actividad y amenaza con publicar la continuación de sus memorias, que abarcan desde 1906 a 1963.

El deán de la Catedral es conocido por su vehemencia. Para él no hay términos medios. Sin embargo, es quizás la única persona que ha sido coautor de un libro con el padre Alberto Hurtado, fundador del Hogar de Cristo, de quien recuerda: "Fui testigo de su labor. Lo vi siempre preocupado del pobre, de mejorar su situación económica. Jamás lo vi alterado. Trabajamos juntos en la Acción Católica hasta que lo despojaron de su cargo de Asesor Nacional de los jóvenes. Su salida significó un triunfo de los sectores conservadores".

—Precisamente, como sacerdote ha sido un gran crítico del Partido Conservador, que estuvo por décadas ligado a la Iglesia.

—Siempre he sido anticonservador porque varios jóvenes de mi generación, como Jaime Eyzaguirre, Eduardo Frei Montalva, Ignacio Palma y tantos otros veíamos cómo dicho partido no fomentaba las enseñanzas sociales de la Iglesia. Estaba apegado a la tradición y se había convertido en tutor de la Iglesia y la Iglesia tiene como tutor al Espíritu Santo.

—Además, el Partido Conservador estaba acostumbrado a mezclarse en la vida privada de las personas y sólo Dios puede saber la intimidad de cada uno.

—En su libro, señala taxativamente que el capitalismo ha fracasado. ¿En qué fundamenta dicha afirmación?

—Es imposible que pueda haber progreso en un país con tanta pobreza. Los asaltos y robos son obra de la pobreza. La solución no es el capitalis-



"Es curioso, pero logré surgir a la vida literaria gracias a un masón".

mo, hay que aplicar la doctrina social de la Iglesia.

—A pesar de su condición de sacerdote se caracteriza por ser amigo de numerosos políticos. ¿Entre ellos a quiénes admira?

—Admiro profundamente a Patricio Aylwin, a Arturo Alessandri Palma, especialmente en su primera administración, a Eduardo Frei Montalva, a Bernardo Leighton o a Juan Enrique Concha, quien como conservador fue impulsor de la doctrina social de la Iglesia.

—Arturo Alessandri fue quien hizo posible que fuera académico de la lengua...

—Es curioso, pero logré surgir en la vida literaria por Arturo Alessandri,

quien era masón, y otros masones como Samuel Lillo o Augusto Orrego Luco y un ateo empedernido que era Hernán Díaz Arrieta. En cambio, de algunos sacerdotes sólo he recibido críticas.

—Ser académico o recibir el Premio Nacional de Literatura es una aspiración de muchos escritores. ¿Recibió presiones para conceder estos galardones?

—Hay personas que ansían o disputan llegar a la Academia o lograr el Premio Nacional de Literatura. En mis memorias recuerdo algunos altercados por ello. Creo que quien más hizo presiones para recibir el Premio Nacional fue Pablo de Rokha. Incluso, en 1962, formé parte del jurado que otorgaría dicho galardón. En esa ocasión, pocos días antes de la sesión, una hija me visitó, llevándose un libro de su padre y, para pedirme con insistencia que lo favoreciera con mi voto. Le aseguré que votaría en conciencia. Ese año no recibí el galardón y se me culpó de su derrota. El Premio Nacional originó una larga polémica en diarios y revistas de la época.

—Entre los autores chilenos que ha conocido, ¿a quiénes admira?

—A poetas como Diego Dublé Urrutia, a Juan Guzmán Cruchaga, Julio Barrenechea o Miguel Arteche, debo ser de muy corto alcance porque a los actuales a algunos no los entiendo. Entre los prosistas están Augusto Orrego Luco, Alone, Fernando Santiván y Roque Esteban Scarpa.

Sin duda, a pesar de su extensión, es un libro ameno salpicado de anécdotas de personajes conocidos. Allí, monseñor Fidel Araneda Bravo relata hechos controvertidos que a muchos lectores los sacarán de sus dudas o simplemente les causarán más de alguna molestia.

• Juan Guillermo Prado

Las controvertidas memorias de Fidel Araneda, deán de la Catedral [artículo] Juan Guillermo Prado O.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Prado O., Juan Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las controvertidas memorias de Fidel Araneda, deán de la Catedral [artículo] Juan Guillermo Prado O. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile